



Gerda y Heinz
de Nikolaus Heidelbach

übersetzt von Sandra Ramirez Serna



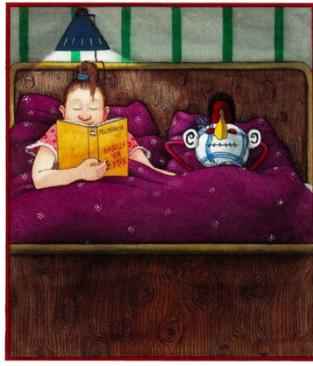
Un día Gerda ya no podía soportar más a sus muñecas.



Hizo un hombrecito y lo llamó Heinz



Como se había esforzado mucho, Heinz le quedó muy bonito y hasta podía reír.



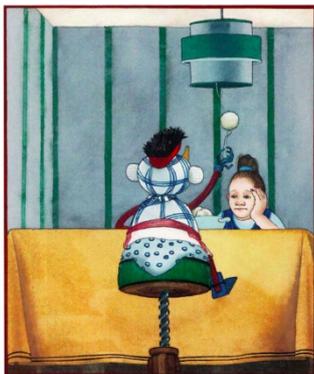
Por supuesto, se lo llevó a su cama y le contó historias.



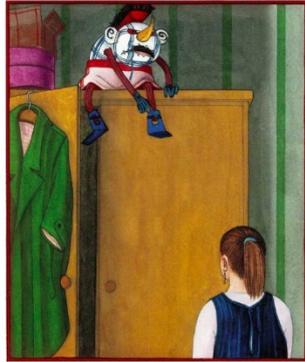
El domingo pasado, Gerda fue con Heinz a dar un paseo y él casi podía caminar solo.



El lunes pasado, él le pellizcó la pierna por la mañana.



El martes pasado, se le comió todo su almuerzo.



El miércoles pasado, le gritó por la noche: —¡Gansa tonta!



El jueves pasado, ella lo echó.



El viernes pasado, Heinz volvió a tocar el timbre.
Gerda no abrió.
Desde entonces, no ha sabido nada de él.



Fin